

## HETEROTOPÍAS

Revista del Área de Estudios Críticos del Discurso

Año 1, N° 2, diciembre 2018

En el número 1 de *Heterotopías* presentábamos la revista del Área de Estudios Críticos del Discurso de la Escuela de Letras de nuestra Facultad como un espacio de investigación y divulgación, orientado a difundir trabajos teóricos y experiencias situadas que aportaran a la comprensión crítica de la dimensión discursiva de los fenómenos sociales y culturales. En palabras de Foucault, “en el horizonte de la heterogeneidad espacial de relaciones que delinear lugares irreductibles unos a otros y absolutamente imposibles de superponer”. Como categoría límite, el nombre de la revista prometía condensar, con economía y antes que nada, una voluntad de apertura a horizontes epistémicos expansivos, emplazados en los bordes, en los cruces, en las fronteras entre las disciplinas. La noción misma de *heterotopía* emerge como una reformulación del concepto de historia desde los desplazamientos que la espacialidad, campo de tránsitos y desvíos, de yuxtaposiciones y anacronismos, ha operado de manera determinante en la experiencia contemporánea. Desplazamientos que han inquietado los lazos convenidos entre las palabras y las cosas, desarreglando la distribución de los cuerpos, los discursos y lenguajes, produciendo otros repartos de lo sensible. Como sostiene Brossat, es precisamente lo heteróclito el rasgo que caracteriza, a la vez que impide clausurar, la función referencial de la heterotopía. En otras palabras, la heterotopía no solo impugna la temporalidad historicista, sino también la posibilidad misma de encontrar una base común que dé cuenta de todas las espacialidades. Ella inscribe, precisamente, la falta de una norma, de un principio común, de una regla que permita fijar la unidad de lo heteróclito.

Este segundo número cobija en su *dossier* “El archivo en la cultura contemporánea: políticas de la inscripción”, a cargo de María Soledad Boero, Luis García y Natalia Magrín, una política heterotópica del archivo; esto es, habilita porque convoca a abordar este síntoma de nuestra condición des-normando, anacronizando, el otrora paradigma del archivo como documento y ordenamiento temporal. Tanto en su presentación cuanto en los abordajes que conjuntan los distintos artículos, emergen políticas de la inscripción en la actualidad, en esta especie de *a priori* histórico de las condiciones teletecnológicas de posibilidad de la cultura, de la subjetividad y de la política, como lo pensara Derrida. El

“giro archivístico” en el que se emplaza tiene precisamente a Derrida como mojón/umbral, tal como los autores lo anuncian en su presentación, pero no el de *Espectros de Marx*, sino el Jaques Derrida de *Mal de archivo*, la conferencia que pronunciara en 1994 en el coloquio internacional “Memoria: la cuestión de los archivos”.

El archivo interrogado como materialidad, como dispositivo y como lógica cultural que, en palabras de sus responsables, ha trasvasado una amplia serie de prácticas contemporáneas. También como fenómeno multivectorial, que en la presentación del *dossier* procura interrogar la actualidad en cuanto condición afectada triplemente: “la cuestión de la memoria, las mutaciones de la técnica, y las alternativas de una temporalidad histórica post-historicista.” Del siglo XX, del cual nuestra región –y nuestro país– declinó las violencias del terrorismo de Estado como dispositivo del horror concentracionario a esta, nuestra condición, un narrema atraviesa el giro archivístico: “las posibilidades, los límites y paradojas del tránsito del archivo de la represión al archivo de la memoria: el paso del control a la reparación, del dato al espectro, de la fijación de una realidad a su transmisión.” En cuanto *modulación técnica* de la experiencia contemporánea, el *dossier* pone en valor, también, ya no solo las complejas relaciones entre memoria y pasado, sino las relaciones entre el archivo y el presente, como condición técnica del capitalismo contemporáneo, signada por una dinámica que “parece cifrar su utopía en la transformación integral de la experiencia en archivo, esto es, en experiencia registrada en tiempo real, almacenada en bases de datos cada vez más omniabarcantes e integradas, y clasificada según los criterios fundamentales de la seguridad y del marketing”.

El conjunto de artículos que integran el *dossier* concretan la voluntad de sus responsables, esto es, conjuntar “un repertorio múltiple de materiales de nuestro presente para ensayar formas novedosas de *hacer visibles/legibles* composiciones y usos del archivo que tensionen y abran sentidos arraigados o reificados de la memoria, la historia, el tiempo, la técnica. Literatura, artes visuales, discursos sociales fueron aquí considerados para dar cuenta de configuraciones que disloquen los modos normativos de configuración del archivo.” Abrir el archivo a las prácticas heterotópicas, que provienen de genealogías cruzadas, de giros y torsiones trastocadoras.

En su contrato de lectura, las colaboraciones de este número 2 de *Heterotopías* producen un efecto de trama, de tejido de tópicos relacionales que en sus distintas secciones se inflexionan.

En primer lugar, y en cuanto concreción de nuestra vocación de porosidad de fronteras y despolicación de campos disciplinares, dos “giros” signan esas formas/maneras de cruzar las disciplinas en estas colaboraciones: “el giro del archivo” o “giro archivístico” y el “giro de los afectos” o “giro afectivo”, este último abigarrado horizonte donde se interrogan las relaciones entre discurso, vida, afecciones, sus políticas y estéticas.

En el artículo “Tristeza infinita: dolor, precariedad y resistencia en la literatura contemporánea”, Patricia Rotger conecta una serie de poemas y cuentos de Camila Sosa Villada, Samanta Shweblin, Emilse Soledad Silva, Mariana Enriquez, en el marco de las posibilidades a las que abre el giro afectivo leído por la autora como efecto de los avances de la teoría feminista y la teoría *queer*.

Con sensible cuidado por la singularidad de cada propuesta estético-política, Rotger se detiene en la trama común que las escrituras diseñan en torno a subjetividades vulneradas y expuestas al daño, para subrayar en ellas modos de agencia y resistencia.

En el artículo de Ana B. Flores, como texto-informe para una tarea que llama a ser continuada, la autora traza y hace visible, como su título anticipa, una primera cronocartografía sobre “La investigación en estudios críticos del discurso. Introducción a una breve historia de tramos instituyentes hasta 2013”. Entre la memoria, el documento y la interrogación sobre el modo de balizar en el tiempo y en el espacio la inscripción de este, nuestro campo de estudios, Flores inscribe mojones no lineales que, en nuestra institución y en el contexto local, tributaron a la emergencia de los estudios críticos del discurso en medio de las dinámicas institucionales y los contextos políticos que las signaron; desnaturalización del “estado de las cosas”, carácter histórico-político de su (posible) trazado a cuya consecución (sin ilusión homogenizante) invita.

En la sección “Entrevista”, María Soledad Boero y Alicia Vaggione engarzan la voz de Leonor Arfuch en un lúcido recorrido por fragmentos de respuestas a las interrogaciones sobre discurso y vida, texto y contexto, vectores de fuerza del pensar, política y subjetividad, en relación a la trayectoria de esta intelectual, referente de nuestro campo. La entrevista, como lo señalan Boero y Vaggione, tiene entre sus condiciones de producción el encuentro en nuestra facultad, a propósito de la presentación del número 1 de *Heterotopías*, que en el marco del conflicto de las universidades nacionales por las políticas de ajuste y vulneración del sistema universitario y de ciencia y técnica en la Argentina neoliberal, devino clase pública, en ese proteico marco de acciones comunes con que habitamos el conflicto y actuamos las resistencias.

Ese devenir puso en común lo común, lo compartido: universidad, conflicto y redes de acción, toda vez que la presencia de Arfuch entre nosotrxs fue posible por la sinergia de acciones entre la FFyH-UNC y EDUVIM. Entre generaciones, entre memorias, conversaciones, interlocuciones, el encuentro con docentes, no docentes, estudiantes, egresades en el campus universitario, se hizo semilla de la escritura de esta entrevista, haciendo patente la “disposición a la escucha”, el nomadismo y los cruces de fronteras para instituir campos de intervención en el análisis del discurso, la política, la subjetividad, el poder. Como ética del campo, Arfuch deja una señalética del giro afectivo: “abrir la escucha como hospitalidad hacia el otro.”

En esta misma sección, como otra inflexión del giro afectivo, la voz de Giorgio Agamben se hace presente en la traducción de Ramiro Gorriti “*La nostalgia no es suficiente, pero es un buen punto de partida*. Entrevista con Giorgio Agamben”. Si bien Pier Paolo Pasolini es el pivote que las motiva, las respuestas de Agamben sobre el pasado, la memoria, la política, la ciudad y el capitalismo cultural y urbano insisten en que “lo que está en cuestión, en cualquier caso, es la comprensión del presente”.

En “Zona de debate”, Cecilia Vallina, con “Un archivo para incluir las imágenes en la historia”, aborda los registros audiovisuales que integran el Archivo Audiovisual de Juicios de Lesa Humanidad como documento visible de las causas tramitadas por tribunales federales con actuación en la provincia de Santa Fe. La autora reflexiona sobre los límites y potencias de este nuevo dispositivo de registro que, desde las políticas de memoria, verdad y justicia en sede judicial, están emergiendo en territorio santafesino, pero también en distintos ámbitos nacionales, por lo que sus preguntas tributan al incipiente campo de estudios –no solo desde la historia del presente– que se está produciendo en nuestro país a propósito del archivo sociodiscursivo de nuestra sociedad posdictatorial –con sus espasmódicas inscripciones en la línea de tiempo sociohistórica y cultural– y especialmente en el judicial, en torno al terrorismo de Estado y a los rituales de veridicción y jurisdicción en curso, “a las tensiones, tanto teóricas como políticas, que se generan entre la captura del testimonio vertido originalmente en sede judicial y su inclusión en el dispositivo archivo.”

En la sección “Reseñas”, los “dos giros” que laten en este número 2 de la revista, las relaciones complejas entre discurso, memoria, política y subjetividad, reaparecen en las tres colaboraciones que presentamos:

“Trazos de la memoria. Sobre *La vida narrada. Memoria, subjetividad y política* de Leonor Arfuch”, por Soledad Boero y Ana Levstein.

*De la cercanía emocional a la distancia histórica. (Re)presentaciones del terrorismo de Estado, 40 años después.* Fernando Reati y Margherita Cannavacciuolo (comps.), por María Trinidad Cornavaca; y

Acerca de Pennisi, Ariel y Cangi, Adrián (Ed.). (2014). *Linchamientos. La policía que llevamos dentro*, Buenos Aires: Quadrata/Pie de los hechos, a cargo de Ramiro Galarraga.

En una especie de fuera de cuadro, en el umbral entre este segundo número y el tercero, el *dossier* del próximo número, habitado por un conjunto de núcleos problemáticos que este segundo número ha dejado abierto, transitará entre las escrituras nómades, las nuevas escrituras digitales, bajo la responsabilidad de Silvia Tabachnik (UAM) y Eva da Porta (UNC).

Fecha de recepción: 15 de noviembre de 2018

Fecha de aceptación: 30 noviembre de 2018

Licencia



Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se

permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

